

DOCUMENTO DEL MES

NÚMERO 92. MARZO DE 2024

LOS MOLINOS DE MAGRO (1879)

AMCR. Fondo Municipal, *Proyecto de construcción de Molinos harineros, 1879, Sig. 2001/15.*

Uno de los lugares más emblemáticos de Crevillent es, sin duda, el Centro Medioambiental Los Molinos, cuyo origen se remota a 1879, hace 145 años, cuando fueron construidos estos molinos por la familia Magro, partida rural a la que se le dio este nombre en honor a sus propietarios.

El Archivo Municipal conserva entre su documentación el proyecto de construcción de tres molinos harineros, entonces denominada Partida Lobera, obra promovida por Manuel Magro Lledó, el primer miembro de esta familia que llegó a Crevillent procedente de Malta en 1870.

Este manuscrito incluye la venta por parte del Ayuntamiento de terrenos de propios para la construcción de los mismos, concretamente 57 tahullas y 4 octavas, por un valor de 287,50 pesetas, así como un sobrante de terreno público en esta misma Partida Lobera, para la apertura y construcción del camino que enlazaba con el último de los molinos harineros y conectaba con la población, 1.844 metros por 5 de ancho, por un valor de 48 pesetas y 32 céntimos, tasación realizada por los peritos Jacinto Molina Lledó y Calixto Ribero Caja.

Este proyecto contiene un precioso plano realizado por el mismo perito nombrado por Manuel Magro, Calixto Ribero, en el que se observa la situación de los molinos, brazales de agua y el camino proyectado.

Estos molinos harineros aprovechaban el agua procedente del brazal principal de la mina de la Sociedad Minera San José y María, conocida popularmente como La Cata, entidad constituida el 6

de julio de 1873, cuya finalidad era ofrecer agua a la parte oeste de la población y de la cual Manuel Magro, era uno de sus socios y cuya documentación se encuentra en el Archivo, como parte de los fondos del agua crevillentina.

Además de los molinos, Manuel Magro construyó un camino para el transporte del grano con carros y mulas a la población, donde abrió un almacén de grano en su vivienda en la calle Bodega (hoy Médico Lledó) y más tarde, en la calle San Sebastián, junto a su primogénito, Manuel Magro Candela, dando inicio a una empresa familiar de harinas.

Que duda cabe que si bien, la agricultura era la base de la economía, la industria harinera cobró un importante auge gracias a esta familia y la disponibilidad del agua de la sociedad minera San José y María que, junto a la Fuente Antigua, fueron esenciales en la evolución histórica de Crevillent desde la fundación del núcleo urbano en el siglo XII.